

LA UNIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Jaca: trimestre. Una peseta
Fuera: semestre. 2'50 «

Se publica los Jueves

ANUNCIOS

Anuncios y comunicados à precios convencionales.
No se devuelven originales, ni se publicará ninguno que no esté firmado.

PUNTO DE SUSCRIPCIÓN

Calle Mayor, núm. 33, Imprenta

SEMANARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

Año XI

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle Mayor, 32.

JACA

Jueves 18 Enero de 1917

Franco
concertado

Toda la correspondencia à nuestro Administrador

Núm. 528

La mujer francesa

Una popular revista parisiense, la «Vie Femmine», ha tenido el feliz acierto de preguntar à diversas personalidades que juicio les merece la conducta de la mujer francesa durante la guerra.

M. Poincaré, presidente de la República francesa, ha sido el primero de los consultados y su respuesta se ha limitado à reproducir unas palabras, que formaron parte de su célebre discurso del 14 de Julio de 1916:

«A V.V. señores, envío la expresión de la gratitud sentida y respetuosa del país.

Habéis demostrado lo que hay, en la mujer francesa, de ardor interior y de elevación moral; habéis probado una vez más, que la

mujer francesa sigue siendo la segunda depositaria de nuestras tradiciones y la inspiradora de las grandes virtudes populares.»

El presidente de la Cámara Francesa, M. Deschanel, ha traducido sus impresiones con estas hermosas palabras:

«Ese sentimiento sublime al sacrificio, ese noble pudor de la angustia y del sufrir, es lo que más llamó la atención à todos, incluso à los grandes observadores, los Kliping, los Maeterlinck, los Anunzio.»

El exministro Painlevé dice con palabras precisas y justas:

«En estos días trágicos, la mujer francesa ha mostrado en todo su brillo el hermoso diamante de su alma.»

El ilustre político M. León Bourgeois, entona este himno à la mujer francesa:

«Y en la guerra que seguirá à

la guerra, es decir, en la batalla contra los males sociales, contra la miseria, contra el alcoholismo, contra la tuberculosis, será la mujer quien guiará à las fuerzas vivas de la nación y quien las llevará à la victoria.»

Vibrantes son las frases que, à la santa abnegación de la mujer francesa, tributa también el ilustre Viviani.

La mujer francesa, bien merece ese homenaje de los grandes hombres de su país.

Hermanas de la caridad, enfermeras, damas caritativas, en estos días de la guerra, no solo han prestado al soldado toda suerte de auxilio, sino que le han animado con su ejemplo, demostrando que Juana de Arco sembró en Francia una semilla que ahora da ricos y bellos frutos.

En las fábricas la mujer ha sustituido al hombre, que se necesita

ba en las trincheras, y lo ha hecho con tal espíritu de disciplina, con tanto entusiasmo, que por ello solo calurosísimos elogios puede tributársela.

La guerra ha coincidido con la creación de ciertas instituciones, gracias a las que podrá colocarse la mujer en situación de alcanzar luego otros puestos en los que manifestar su preciosa actividad, así la «Escuela práctica de estudios superiores comerciales para las jóvenes.»

Hablando de esa Escuela, ha dicho en un razonado informe su fundadora, Mlle. Sanna, que allí se practicará un feminismo sano y bien entendido.

La guerra ha puesto de relieve que la mujer francesa posee una inteligencia tan exquisita, como ardiente y caritativo es su corazón y robustamente sólida es su razón.

La mujer francesa con este alar-

dole que había ganado su pleito y que le dejase estar. Se retiró el almogávar, y haciéndole el príncipe ir a su tienda, le dió un vestido suyo y le dejó marchar libre. Tuvo gran gozo el almogávar del éxito de su hazaña; corrió a Mesina, presentóse al rey y le explicó el suceso. Cuando el rey se convenció de él, se alegró mucho, y mandando vestir muy bien a diez de los franceses que tenía prisioneros, los envió libres al príncipe con encargo de decirle de su parte, que por cada uno de esos soldados que le devolviese, él le mandaría diez. Con esto el príncipe de Salerno mejoró el concepto que había formado de los almogávares, estimó la generosidad de D. Pedro III, y decía que no había un rey que tuviese tan buenos y tan leales soldados como el rey de Aragón.

Referente a esta temporada (marzo-abril de 1283) hallamos en Zurita una noticia que corrobora la opinión acerca de la paridad en número de aragoneses y catalanes que pasaron a Italia; opinión que puede deducirse también lógicamente de los nombres de los ricos-hombres y caballeros de Aragón que citan los cronistas en todas las páginas, siempre mezclados y equiparados a los condes y caballeros de Cataluña, aunque favorecidos éstos más de una vez por sus escritores compatriotas. «Mandó el rey fortificar y poner en orden los lugares y castillos que se ganaron en Calabria, y proveyó que quedasen quinientos de caballo y dos mil almogávares, en guarda y defensa de aquella provincia, contra las gentes de Carlos, príncipe de Salerno y de la Morea, y volvióse el rey a Mesina; y mandó proveer de gente los lugares y castillos principales, poniendo en ellos aragoneses y catalanes y naturales de la tierra, de suerte que estuviesen mezclados». IV, 29.

Arrojados de Sicilia los franceses y deshecho su poderío naval por el insigne almirante Roger de Lauria, prisionero el príncipe de Salerno (1) y muerto su padre, el rey Carlos de

(1) En el combate naval de las costas de Nápoles en 23 de junio de 1284 perdió este príncipe su libertad, que vino a recobrarla en Jaca cua-

hubieron los almogávares en Mesina, no puede explicarse la alegría y consuelo que se difundió por la ciudad; empero el día siguiente, al rayar el alba, que se preparaban para acometer a la hueste, viendo la gente de Mesina que iban tan mal arreados, con las antiparas en las piernas, abarcas en los piés y los capacetes en forma de red que les cubría la cabeza, exclamaron: ¡Ah, Dios! vano fué nuestro gozo! ¿Qué clase de gente es ésa que van medio desnudos y sin abrigo, sin llevar más que unas bragas, y no usan adarga ni escudo para defenderse? Poco podemos confiar si todos los que van con el rey de Aragón son como éstos. Oyendo los almogávares que así murmuraban de ellos, dijeron:—Hoy sabréis lo que somos nosotros. Antes que los de la hueste pudieran reconocer a los almogávares, éstos les habían matado más de dos mil, y llevándose el botín que pudieron, volvieron a la ciudad sanos y salvos. Viendo los de Mesina las maravillas de los almogávares, estimaron a cada uno de ellos por dos caballeros, les dispensaron grandes obsequios e hicieron iluminaciones y festejos en su honor.»

El suceso que describe D'Esclot es el combate singular de un almogávar aragonés con un caballero de los del príncipe de Salerno y de Morea, probablemente en abril del año 1283. No afirma que ese almogávar fuese aragonés, pero ya veremos que hay razones para creerlo tal.

«CIII.—Y sucedió un día, que una compañía de almogávares se encontraron con otras de caballeros y de hombres de a pié del príncipe de Morea: los almogávares eran pocos y huyeron a la montaña, sin que los enemigos pudiesen retener más que uno, que no pudo escapar. Y por maravilla no lo mataron, sino que lo llevaron a presencia del príncipe. Se admiró éste mucho de su traje, porque no vestía más que una gonella (túnica corta o blusa), sin camisa, y era delgado y magro, ennegrecido del sol, barba crecida y los cabellos más, y muy crespos y negros, y llevaba en la

de de sus virtudes, no busca que tenga como consecuencia la igualdad legal con el hombre, por lo menos inmediatamente, pero si desea por una concurrencia leal, gracias a su trabajo, a su inteligencia, a su actividad y a su aplicación, una cierta igualdad en la vida.

Mañana, cuando llegue la paz, la mujer francesa podrá decir que ha sabido prepararse para luchar contra el prejuicio, contra la dificultad para encontrar una colocación, contra la desproporción entre las capacidades y las situaciones de la mujer y del hombre.

PEDRO MORALES

PELÍCULAS SOCIALES

En el monte y en el prado, nitido solar cubre la amortecida tierra. El jornalero del terruño, en huelga forzosa, sufre los rigores del nostálgico invierno. Toda la vida agrícola se encuentra paralizada. En la cocina de la rural casa, después de la cena de condimentaje pastoril, velan en democrática reunión, amos, serviciales y gafnanes. Al reverberar de la candileja de humeante aceite, en torno del amplio hogar asico, en tanto que la calcesta o la rueda constituye el entretenimiento del femenino sexo, el amo perora sobre las hazafas ocurridas en el pueblo durante sus mocedades, o bien trata de sus campos y labrados, de sus tratos y ganados, causando su latosa perorata, ronquido soñolento a sus oyentes.

Las costumbres patriarcales del pueblo constituyen su única ley por rutinario eclecticismo conservadas. Las añoranzas son su historia y su tradición. El maduro labriego cuenta estas añoranzas la generalidad livianas y de infeliz fondo, que para él son la historia de su casa y de su patria.

La joven rural, cándida y sencilla, sonrójase de las frascillas picaroscas del garrido galán y en idilios tiernos manifiesta la naturalidad y gratitud de sus costumbres.

Tal es la película que hoy ofrece la vida de las regiones montañosas, de quietud y classicismo, de dulcedumbre virgiliana, remembranza de la feliz Arcadia.

II

La capital, la poblada urbe, arrállase en bullicio y ruidoso movimiento, la silueta de sus modernas calles, hermosos paseos y palacios aristocráticos, cubiertos sus techados por la blanca vestidura, es bella. Brigadas de obreros limpiaron sus vías públicas del fertilizante líquido de los campos. El taj taj del auto, el silbido de la locomotora, el chispear del trole, el ensordecedor ruido de vehículos hipomóviles demotan la vida de su moderno ser.

El palacio de la marquesa X..., luce en su frontispicio incandesciente laminaria de brillante efecto. El portallón que ostenta blasonado escudo, símbolo de linajada estancia, galoneados porteros esperan los invitados a la vespertina reunión. Su interior engalanado con todas las exquisiteces del arte anuncia la regia fiesta próxima a celebrarse. El conde de N..., fúcar de

los, más potentados en la capital, abandona la mesa de su confortable comedor donde el "diner", de sabrosos manjares complació su gusto de "gourmet", en compañía de su esposa la condesa de N... monta en su auto eléctrico, que veloz, guiado por las hábiles manos del vatman, les conduce a la fiesta.

Las vibrantes notas hábilmente ejecutadas por vibrante orquesta, preludian el vals, y a las acompañadas armonías, danzan elegantes parejas cuyas jogas irisan con su brillantes la luz de centenares de bajías, orlando el deslumbrante salón toda "l'élite", de la plutócrata sociedad.

Al walt sucede el rigodón, a éste el ostillón, hasta que la aurora del nuevo día saluda con el sol naciente a la humanidad.

Película fascinadora, por cuya verosimilitud millares de existencias descienden al caos.

III

En la buhardilla de la casa n... de la calle Z... viven como hacinados un matrimonio con seis pequeñuelos. Por las rendijas de la tejera, por los ventanales desensristalados, se cuele el viento helado de la aterida noche. Los débiles cuerpecitos de los parvulillos de encortijada cabellera y fúcidas mejillas tiritan y perecen de frío.

La huelga obrera ha treinta días existente, priva del exiguo jornal al hogar, y los rigores del hambre conducen a la desesperación a los padres, que abandonando su míserima habitación deambulaban por las calles mendigando pequeñas limosnas.

Al día siguiente leemos en los periódicos de la localidad. Triste espectáculo. "En la vivienda de la casa citada se encontraron yertos los cuerpecitos de dos de los pequeñuelos, efecto de la miseria y del hambre y frie,

Desconsoladora película a la que conduce la falta de caridad de la sociedad.

Miguel Anoll



Elogio de la palabra

Arto de Escotón

El discutir tiene sus reglas. Ante todo, siempre que lo juzgues necesario, exterioriza tu opinión con valentía y aplomo, pero sin audacia ni fanfarronería.

Discusión, no disputas. Banones no sofismas. Elegante sinceridad, no grosera astucia. Moderación, y aun, en lo posible, condescendencia, sabiendo callar a su hora, sabiendo redar a tu opinión con la suprema elegancia del silencio ante la obstinación invencible, ante el entestamiento y aun ante la grosería del insulto.

Calma ante la cólera. Serenidad engendra serenidad. Toda moderación es elegante, como es elegante tender al enemigo que huye un puente de plata, y no rematarlo con mano grosera.

El tono

A la suavidad de conceptos debe acompañar la suavidad del tono y de

cabeza un casquete de cuero muy estropeado (1), en las piernas unas calzas de cuero, y abarcas en los piés. El príncipe le preguntó qué clase de hombre era, y él respondió que era almogávar del ejército del rey de Aragón. Estimando en poco el príncipe su traza, dijo que le parecía imposible que hubiese bondad ni valor en gente tan ruin, pobre y medio salvaje, si eran todos como él. Resentido el almogávar contestó que se tenía por el más poca cosa de todos (puede que tuviera razón, ya que fué el único que se dejó prender); pero, no obstante, si alguno de los caballeros, armado y a caballo, quería probar a combatirse con él, si le devolvían sus armas, se atrevía a salir a la pelea; con la condición de que le dejasen en libertad si vencía al caballero, o que le matasen si él quedaba vencido. Mostró deseo el príncipe de ver si cumpliría lo prometido, y por complacerle se presentó un caballero francés, joven, fuerte y arrogante, y creyendo ser muy fácil la victoria aceptó el desafío. Accedió el príncipe y mandó que fuera el caballero a armarse y que le devolvieran al



fácil la victoria aceptó el desafío. Accedió el príncipe y mandó que fuera el caballero a armarse y que le devolvieran al

(1) Así entiende el traductor anónimo la frase *tot trepat* del original de Asclot. Otro traduce «bonete de cuero acuchillado en la cabeza» lo que el cronista expresó con estas palabras: «aportaba al cap un capell de cuir tot trepat». Creemos que debe traducirse «trenzado o entretejido

almogávar su lanza, su cuchillo y su cinturón. Y salieron a un campo todos, el príncipe con sus caballeros y muchas gentes. Entretanto llegó el caballero todo armado, corriendo en su caballo. Puestos los dos rivales en los extremos del campo, partió el caballero a galope, lanza en ristre, contra el almogávar; éste lo dejó acercarse, y tirando certero su azcona a los pechos del caballo, se la clavó profundamente, dando él a la vez un salto de costado para evitar el golpe de lanza de su enemigo. Cayó a los pocos pasos el animal y con él su jinete: entonces el almogávar corrió hacia él, cuchillo



en mano, y cortándole las correas del yelmo quería degollarlo. Mandó rápidamente el príncipe que lo detuvieran dicién-

de correas;» estropeado por el uso y acaso hecho de piezas fusiformes a modo de cuchillos. Esto se aviene un poco con la opinión de Estébanes y de Moncada que les hacían llevar, como hemos visto, «redes de hierro en la cabeza», y mejor con la de Muntaner que les pone «sombrosos de redes.» Aunque actualmente el *trepat* tiene la acepción de «agujereado, hueco, vacío», tuvo antiguamente la de «recortado, entrelazado o festoneado» indicando adornos y guarniciones en las prendas de vestir. Tal se deduce de una Const. de Jaime I en 1234 (*Cod. 277 de la Bibliot. Colbert*, citado por MARCA, pág. 1430) en donde, para reprimir el lujo, ordenaba; VII.—*Item statuimus quod nos nec aliquis subditus noster non portet vestes incisas listatas vel trepatas nec portent in vestibus aurum vel argentum nec erminium nec lutriam nec aliam pellem fractam...* «Disponemos que ni nos ni ninguno de nuestros súbditos lleve vestidos cortados, listados o trepados, ni lleven en ellos oro o plata, ni armiños ni nutrias u otras pieles recortadas».

la voz. Graciosa afabilidad, voz elástica y suelta, modulación glácil, elegancia en todos los detalles.

Nada de tonos protectores, de voces chillonas e desapacibles, de acentos rudos que repelen. En una mujer repugna una voz hombruna. En un hombre, una voz metálica.

Habla en voz baja siempre y en todas partes. "Aunque pidas lo tuyo—dice Förster—no des voces."

Suavidad no es afectación. ¡Siempre la Medida, alma de la Elegancia!

Los parásitos de la conversación

¡Cuánta palabrería inútil en las conversaciones! Nada de peor gusto. Soltar una prodigalidad de palabras o conceptos, equivale a calzarse en el anular ocho anillos a la vez. Bajo gusto de provinciano.

Palabras parásitas: se repiten constantemente mil vocablos: ¿sabe?, ¿usted comprende?, pues sí, entonces, verá usted, y decía, y otros que denotan una mentalidad rural.

Repeticiones: Repetir los conceptos indica ignorancia y poca habilidad. Repetir mil veces a uno lo que ya se le explicó, provoca repulsión.

Cada temperamento tiene sus frases parásitas. El embustero dice a menudo: «puede usted creerme»; el charlatán: «voy a acabar en seguida»; el vanidoso: «lo digo sin tono de alabanza»; etc. Es decir que, además de inelegantes, son frases acusadoras.

Gacetillas

Ha estado en Huesca, donde ha hecho su última etapa, el explorador suizo Mr. Francisco Leurret que recorrió el mundo a pie.

Empezó su largo viaje hace cinco años, para optar el premio de 500,000 pesetas ofrecido por la Sociedad Turín Club internacional Ginebra, al explorador que hiciera primero el recorrido del mundo según el itinerario por ella marcado.

Tiene Mr. Leurret, tres competidores; los cuatro salieron al mismo tiempo de Suiza, pero siguiendo distinta ruta.

Nuestro visitante comenzó por Alemania, habiendo recorrido ya toda la América.

De España ha visitado Cataluña y Aragón.

Durante su estancia en Zaragoza intentará dar algunas conferencias en entidades ontsas, a fin de divulgar curiosísimos conocimientos adquiridos en su viaje y arbitrar algún recurso, con que continuar su difícil empresa.

Desde algunos días, la peregrinación del explorador suizo tiene un aliciente el de la compañía de un compatriota, que ha venido para acompañarle en su viaje por España.

Deseamos a Mr. Leurret, suerte y muchas piernas, para andar más deprisa que sus contrincantes.

El Ilmo. S. Obispo de la Diócesis firmó el día 9 de los corrientes los siguientes nombramientos.

D. Vicente Campo, Ecónomo de Jarlata; D. Cándido Ortiz, Ecónomo de Ara; D. José Palacín, Ecónomo de Bagüés y D. Benito Pérez, Ecónomo de Pintano. Enhorabuena.

La Sociedad Molino Harinero y Luz eléctrica de Jaca celebró el martes su Junta anual de accionistas. De la memoria que leyó el Gerente y de los datos administrativos sometidos a la aprobación de los reunidos dedújose

que había sido altamente beneficioso para los intereses de la sociedad el ejercicio de 1916 y un augurio de tiempos mejores para la Compañía. Visto el estado de la misma, se acordó repartir entre los accionistas el cinco por ciento. La Junta Directiva o administrativa, quedó constituida, por elección unánime en la siguiente forma:

Presidente: D. Santiago Lamartín; Vicepresidente: D. Javier Lacasa; Vocales: D. Francisco Ripa.—don Angel Catalinete y D. Pedro Abad Secretario. D. Fausto Abad.

Continúa gerentando esta empresa industrial D. Esteban Pueyo cuya gestión fué justamente aplaudida.

También los casinos Gabinete de Recreo, "Unión Jaquesa," y "Centro Obrero," han celebrado sus Juntas anuales ordinarias. En el primero de dichos centros, confirmáronse en sus cargos a todos los señores componentes de la Junta y para el de vicepresidente, vacante por detención de don Mariano Marouello, fué designado don Francisco Ripa.

La Junta de la "Unión Jaquesa," quedó constituida en la siguiente forma:

Presidente: D. Mariano Laclaustra. Vicepresidente; D. Miguel Sánchez Bandrés—Tesorero; D. Adolfo Martín Contador; D. Salvador Barrio.—Vocal 1.º; D. José Návass.—id. 2.º don Martín Juan Ortiz.—id. 3.º D. Baldo-mero Lafuente.—id. 4.º D. Francisco Ara.—Bibliotecario; D. Ramón Prado Secretario; D. Salvador Delgado.—Vicesecretario; D. Antonio Sánchez.

Consultiva: D. Antonio Lopez;—Don José Sánchez;—D. Mariano Lafuente;—D. Tomás Pauls;—D. José Castejón;—D. Domingo Bandrés;

El Centro Obrero, que ahora tiene su domicilio en la calle Mayor 30, designó a los señores siguientes para los cargos vacantes:

Presidente: D. Pedro Gorriz;—Secretario: D. Ramón Prado;—Vicesecretario: D. Tomás Benedicto;—Tesorero: D. Ladislao Martínez;—Vocal 1.º; Don Gabriel Almuzara;—Vocal 3.º: D. Domingo Juan;—Vocal 4.º: D. Nicolás Ara—Bibliotecario: D. Angel Betés.

Consultiva: D. Juan Benedicto;—D. Martín Herrae;—D. Vicente Pérez;—D. Agustín Oto.

DEL OBISPADO

El «Boletín Eclesiástico»

El Boletín Oficial de la Diócesis, ha introducido en su publicación excelentes reformas. En su parte material y tipográfica ofrécese de factura agradable y muy elegante y en su parte redaccional, un artículo que suscribe el Director de esta publicación M. I. Señor D. Domingo Torres, da idea cabal de los proyectos que se tienen para hacer del Boletín una publicación, que, respondiendo a su finalidad oficial, sea a la vez revista Diocesana en la que encuentre el clero variedad de materias afines a su carrera y a su ministerio.

Refririéndose a estos propósitos, que resolverían gallardamente en parte, al menos, el problema urgente de la ilustración del Clero, condenado por su situación precaria a carecer de libros que le faciliten el estudio, el Sr. Torres, dice entre otras cosas en su artículo, muy sustancial y cuya lectura recomendamos a las publicaciones católicas:

«El Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis, al encomendarnos la dirección del Boletín Oficial, nos manifestó su empeño decidido de que esta publicación se presente en buenas condiciones materiales

y sea un auxiliar del Clero parroquial.

Las palabras de nuestro sabio Prelado, antiguo periodista, nos abrieron el camino y nos dieron alientos para publicar ideas y convicciones ajenas reservadas hasta ahora por justos temores y obligados respetos.

De los Seminarios sale el sacerdote con conocimientos sólidos sobre la Religión y el dogma; con nociones fundamentales de ciencias eclesiásticas y profanas; con elementos suficientes para levantar el edificio de su intelectual perfección; pero esto no basta. Entonces empieza para él la época del estudio ordenado, fecundo y provechoso, el tiempo de afianzar las ideas contrastándolas con la experiencia y la realidad, de investigar nuevos horizontes y dirigir las aficiones y las actitudes a un objetivo.

Y causa profunda pena el ver á muchos sacerdotes jóvenes recluidos en parroquias rurales, privados de todo comercio intelectual, sin alicientes para el estudio, sin recursos para adquirir libros y revistas, condenados en la flor de la vida á un ocio funesto que poco á poco desvanece sus ilusiones, acaba con sus buenos propósitos y atrofia sus facultades, arrastrándolos á un pesimismo desconsolador, á un estado de inercia y de abandono.

Mas por lo mismo que no puede contarse por hoy con esa reparación que en justicia se debe al Clero, es preciso, ya que no es posible estirpar el daño, aplicarle, paliativos y remedios que lo amenguen. Y vamos a poner de manifiesto algunos que nos ocurren.

Sería una obra digna de aplauso y muy caritativa que los autores y editores católicos destinaran algunos ejemplares de sus libros para los párrocos y sacerdotes pobres y se hicieran ediciones económicas. Recordamos que así lo hizo el señor Alsina con su obra de Teología Moral y no faltarán seguramente imitadores de ese ejemplar sacerdote; pero también es bueno hacer público que el coste exagerado de ciertas publicaciones no tiene más razón que el carácter de católicas que ostentan.

La misma conducta podían seguir los diarios y revistas aunque no ignoramos que arrastran una vida precaria por falta de protección y de apoyo. No obstante, algunos diarios católicos señalan precios de suscripción especiales para el Clero rural; no faltan revistas que se esfuerzan y se esmeran por ofrecer, con economía, a los sacerdotes, publicaciones técnicas y prácticas, lo cual pone de manifiesto que se conocen las necesidades del Clero, que se trabaja en su favor, pero que no se concede a esta empresa la importancia que merece.

Por último, siempre creímos que los Boletines Oficiales de los Obispos podían cooperar poderosamente a este fin convirtiéndolos en revistas eclesiásticas diocesanas.

De desear es que estos nobles propósitos que animan al Sr. Obispo y que tan entusiastamente secundó el señor Torres, tengan sanción cumplida; en el resto de las Diócesis españolas muchos imitadores y en todas las publicaciones católicas encuentren eco favorable coadyuvando a una labor altamente simpática y que tiene la grandezza de haberse iniciado en una ciudad pequeña, en un rincón de la Patria, residencia de hombres doctos y nobles ideas.

S. A. Molino Harinero y luz Eléctrica de Jaca

La Junta Directiva en sesión de hoy ha acordado de las utilidades del año 1916 repartir un dividendo de 5 por 100 que, se hará efectivo en la Gerencia de la Sociedad, Mayor 44, todos los días laborables del presente mes, de 10 a 12.

Jaca 15 de Enero de 1917.
P. A. de la Junta, El Secretario, Javier Lacasa.

Carnet de sociedad

Con toda felicidad han dado a luz: en Moyá una niña la distinguida señora doña Asunción Lacasa esposa del médico de aquella localidad D. José Clavería y en esta ciudad, otra niña, la distinguida señora de D. Juan Lacasa industrial acreditadísimo y diligente Diputado provincial. A ambos matrimonios expresamos nuestro sincero parabien.

En la capilla del Pitar de Zaragoza, celebró por vez primera el Santo Sacrificio de la misa el joven presbítero don Ildefonso Pacheu aventajado alumno de este Seminario Conciliar. Deseamos al nuevo ministro de la Iglesia grandes frutos en el ejercicio de su sagrado ministerio.

El corresponsal de El Noticiero en Jaca, trasmite a su periódico esta noticia:

«Ayer mañana se celebró en la iglesia de las Escuelas Pías, solemne misa cantada de Requiem, en sufragio del alma de doña Estanislada Baroja, fallecida en Cornago (Logroño) hace pocos días, madre del ilustrado catedrático del colegio de Escolapios, R. P. José Arnedo. Acompañamos al benemérito P. Escolapio en el profundo dolor que apena su alma.»

Dolorosamente nos ha sorprendido la infausta nueva, pues el P. Arnedo cuenta en esta casa, como toda la Comunidad Calasancia, con sinceros afectos. Nos asociamos al dolor del benemérito escolapio.

Varias señoras y señoritas de la sociedad jaquesa obsequiaron el día de Reyes con una comida extraordinaria a los asilados de la Casa Amparo. Es un rasgo altamente caritativo, del que según se nos manifiesta están muy agradecidos en el citado establecimiento.

A nuestro ilustrado colaborador el farmacéutico primero de Sanidad militar Don Emilio Heredia, le han sido concedidas 600 pesetas anuales, gratificación de 10 años de efectividad en el empleo. Enhorabuena

Con su señora y su hermana política la bella señorita Josefina Belío, ha regresado de Barcelona, el rico propietario de esta plaza D. Miguel Lopez Juan Bienvenidos.

SE ARRIENDA desde el día primero de Febrero el segundo piso de la casa número 32 de la calle Mayor Dirigirse a esta imprenta.

IMPRENTA
 PAPELERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO
MAYOR, 32, JACA

Imprentitas de cauchó; portalibros; plumier madera gran novedad; lápices automáticos; imágenes de yeso en varios tamaños, son objetos de gran utilidad é insustituibles para los niños

Estuches papel gran fantasía.—Pitilleras, Petacas y Carteras de finísima piel.

VIUDA DE RUFINO ABAD
MAYOR, 32, JACA

¡ATENCIÓN, FIJARSE!

Naranjas corrientes, naranjas mandarinas, naranjas imperiales, naranjas biliedo, limones, pellas, alcachofas y lechugas, todo á PRECIOS ECONÓMICOS

FRENTE A TELEGRAFOS

HARINA Y DESPOJOS

á 45 pesetas los 100 kilos, se venden en la calle del Obispo núm. 6.—JACA

Carrero
DENTISTA

En Huesca: Clínica fija.
 —Vega Armijo, 3, 2.º

En Jaca: Los días 21, 22 y 23 del presente mes—Reloj 2

Leña de pino

en carretadas, se servira avisando en la Guarnicioneria de Antonio Villacampa.

AMA DE LECHE FRESCA.—Hay una que criará en su casa. Para más detalles dirigirse á la casilla de La Nave.

SE ALQUILA desde la fecha el piso 2.º de la casa número 10 de la calle del Zocotín. Dirigirse a don Tomás Fanlo, Carmen, 3.

HERRAJ
 SUPERIOR PARA BRASEROS

se vende en el almacén de cementos, yesos y carbones minerales de DAMASO IGUAGEL LACASA
 Carmen, 10, JACA

Taller de carpintería
 Y
CONSTRUCCION DE MUEBLES
 DE
Baratech y Corona

Especialidad en construcción de escaleras y colmenas. Trabajos de ornamentación. Carpintería á la francesa

CALLE DE LA PUERTA NUEVA, 10, JACA

SE ALQUILA desde la fecha el piso tercero de la casa número 59 de la calle Mayor. Razón en el Comercio EL SIGLO Jaca

MESA DE BILLAR.—Se vende en buen uso. Se dará en condiciones. Para tratar dirigirse á esta imprenta

Se vende ordio
 (CEBADA)
 COSECHADA y ALMACENADA en
 Pardina de Xabierremartes. (Solano)

BANCO DE CRÉDITO DE ZARAGOZA

ESTABLECIMIENTO FUNDADO EN 1845
 PLAZA DE SAN FELIPE, NUM. 8 = ZARAGOZA
 APARTADO DE CORREOS NUM. 31

CUENTAS DE IMPOSICION EN METALICO CON INTERES.

LOS TIPOS DE INTERES QUE ABONA ESTE BANCO, SON: En las impositio- nes a plazo fijo de un año, 3 y medio por 100. En las impositio- nes a plazo fijo de seis meses, a razón de 3 por ciento anual. En las impositio- nes a voluntad, a razón de 2 y medio por ciento anual.

Cuentas corrientes para disponer á la vista devengan 2 y 1/2 por 100 de interés

PRÉSTAMOS Y DESCUENTOS

Préstamos con firmas, sobre Valores, con monedas de oro, sobre Resguardos de impositio- nes hechas en este Banco. Descuento y Negociación de Letras y Efectos Comerciales. DEPOSITOS EN CUSTODIA. Compra y venta de Fondos Públicos Pago de cupones —Cartas de Crédito— Informes comerciales comisiones, etc.

Diccionario

Pedidlo en la IMPRENTA Y PAPELERIA DE LA VDA. de ABAD, MAYOR, 32.

DE LA
cionario
Lengua Española

PUBLICADO BAJO LA DIRECCION

de **D. José Alemany.** Es el más útil. El más claro. El mejor documentado y el más BARATO. Precio excepcional y transitorio para los primeros 5.000 ejemplares: DIEZ pesetas encuadernación Pedagogame, y 12'50 pesetas en pasta española. Este Diccionario contiene: 120.000 artículos. 1.756 páginas. 5.286 columnas. 500.000 líneas y 20.000.000 letras.